

# Eticidad lingüística e información

Olimpia Chong Carrillo

Universidad de La Habana

Departamento de Información Científico Técnica, Grupo de Ediciones.

## ETICA Y TRATAMIENTO DEL LENGUAJE

En el trabajo que aquí se inicia, se abordará el tratamiento del lenguaje como herramienta esencial en el manejo de la información, puntualmente en "la Red".

Sucede que la presencia de las lenguas en internet y el multilingüismo, exigen una llamada de atención obligada a la hora de pensar en el basamento moral, ético, de los preceptos manejados, enarbolados y algunas veces puestos en práctica, de los hacedores de este enramaje mundial de información.

La prevalencia del inglés en Internet desencadena consecuencias preocupantes para la diversidad cultural y lingüística mundial, donde el peligro de extinción de culturas y discriminación de las mismas aumenta.

Por tanto se torna imprescindible diseñar un enfoque ético, que promueva el multilingüismo, la diversidad cultural en la conducción de la información, para lo cual se impone la necesidad de proveer información que respete esta pluralidad de "saberes y decires". El derecho de hacer ciencia en nuestro idioma, exponer juicios en la lengua materna, no es más que sinónimo de identidad y respeto. Cada idioma en sí mismo es vasto y abarcador, los préstamos son obligados, y las imbricaciones lingüísticas indiscutibles, pero ello no puede llevar a una anulación progresiva del modo de expresarnos, lo que equivaldría a un aniquilamiento, a un suicidio predecible del soporte intelectual y verbal de nuestras regiones.

El acceso al contenido de la información, sentido lógico de internet, implica el dominio del idioma utilizado, existe la obligación moral de brindar viabilidad al acceso de la constante producción de información digital, para lo que el derecho presencial de todas las lenguas en internet se traduce como remedio elemental para subsanar el obstáculo evidente que resulta el acceso igualitario al contenido de la información presente, pues sólo las lenguas propias permiten obtener un punto de vista autónomo del mundo.

Concretando criterios, debería ponerse énfasis en la conformación de políticas lingüísticas para oficializar la importancia del idioma, para cultivar a la sociedad en la base del valor inigualable de su lengua. La legislación lingüística debe ir aparejada de la legislación de la información, y de ahí derivar todo el sustento ético para ambas, como llana complementación de las mismas.

La normalización de términos, la conciencia de que la terminología es la disciplina que puede sostener toda la justificación científica de la lengua tras el análisis y estudio de los lenguajes de especialidad, son pasos primarios en esta tarea. En Cuba se percibe un avance en tales aspectos, como lo fue por ejemplo el crear el Comité Técnico de Normalización # 14 para la Terminología. Estos son signos de planificación lingüística nada desechables para el desarrollo de un país.

BREVES ACOTACIONES SOBRE ETICA Y LENGUAJE...

Resulta sugerente esbozar una acotación, para no perder la continuidad del tema, referida a que una característica de la Ética, como concepto, es el ser reflexiva, por analizar los sucesos como deberían ser y no como acontecen, pero por otro lado su sentido práctico es el enfoque al mundo de los actos humanos. De ahí que a veces tienda mi comunicación al idilio de lo que debe ser, y otras aterrice en la certeza de lo que evidentemente se impone. Lamentablemente no todo lo que la sociedad erige como moral social, es aceptado por los individuos como entes independientes, por ello confiaría más en alimentar una conciencia ética, portadora de los principios morales de cada ser humano, la cual garantizaría un accionar efectivo e instintivo, condicionado por el convencimiento personal y no por la imposición ajena, a veces arbitraria. Y sí, la apropiación de los valores del idioma propio, debe incidir en el plano de lo individual para surtir efecto luego a nivel social. La lengua no deja de ser un patrimonio inmaterial y objetivar la esencialidad de este requiere de un marco legal de que lo sustente y valide, estas son verdades que como sentencias se imponen ante torrentes perennes de información que fluye y se genera. Claro que como “Ética universal” y “conciencia planetaria” me parecen denominaciones futuristas, dignas de las predicciones de Julio Verne..... no me agrada abordarlas por lo impalpables que resultan, mi oniria no llega a tanto, sino se limita a un hacer más local que por imposición del movimiento en espiral del desarrollo y de los saltos cuantitativos que algún día han de llegar, derivará en resultados objetivos y loables.

Paradójicamente, la comunicación, el diálogo, que debían fomentarse en un medio interactivo como Internet, se verán afectados lejos de fluir “globalmente”.

De ahí que la función del lenguaje como medio de comunicación ideal y como patrón de identidad y reconocimiento, ha de ser potenciado.

Una actitud pasiva hacia el predominio y dominio del mundo angloparlante que obliga a los restantes “hablantes” del planeta a asumir el inglés como única lengua capaz de transmitir y hacer, quedaría arrancada de tajo con el sometimiento exhaustivo de nosotros mismos a cuestionamientos vitales que permitan abordar este “dilema” tras razonamientos y justificaciones de peso, como lo son el comprobar si las industrias de la lengua están desarrollándose en nuestro idioma. Si se ha concientizado realmente la necesidad de una respuesta económica, social y política de ubicar al idioma español en el sitio que se ha ganado por sus valores culturales, por su riqueza expresiva, por su extensión geográfica, dentro del universo de la “sociedad de la información”.

Se manejan términos en la actualidad los cuales por repetidos promueven el rechazo, frases hechas que laceran su significado y aturden el oído como eco irreverente debajo de un puente cualquiera..... así sucede con “gobalización”, pero como no es hora de buscar sinónimos, prometo utilizarlo una sola vez. El caso es que este fenómeno en el campo de la tecnología, no toma en cuenta un desarrollo cultural a la par de sus aspiraciones abarcadoras, un progreso que satisfaga los anhelos subjetivos y objetivos de manera equilibrada, ofreciendo por ejemplo instrumentos para viabilizar la comprensión de los contenidos, escaleras tendidas para facilitar el acceso y paladear lo expuesto y digerir y crear.

¿FUTURO, PRESENTE O FICCIÓN?

La “sociedad de la información”, lexicalización tan de moda como la anterior, incita sólo porque sugiere adentrarnos a un mundo de ficción, es el poder de sacar conclusiones, de reflexionar, sobre un fenómeno aún mágico, con matices de mito, de inalcanzabilidad, de insospechado, de sorprendente, pero no de asible ni realizable, no obstante en la oniria se puede andar, poco rato, pero se puede. En fin, que esa “sociedad de la información” (a la cual no sé cómo se llega sin haber pasado por la de “industrializada” en algunos sitios del mundo) tiene que considerar el mantenimiento, la exacerbación y autenticidad de la cultura, como concepto que atesora del saber, el quehacer, el pensar humanos. Cuyas relaciones con la ética son claras a *prima facie*. El afán por dictar una ética de la información a medida que esta corre deliberadamente en todas direcciones como por cauces inobjetables y profundos, va quedando en desventaja, y lo primero sería confiar en que la formación moral (que no es lo mismo que ética pero sí su aliada y semilla), de cada espacio del planeta, posee puntos de comunión elementales los cuales regirán el “cibespacio” garantizando cierta pureza, coherencia, respeto en la comunicación que genera la información presente en la red, la cual se lee con más probabilidad que cualquier texto erudito del siglo XVIII puesto en biblioteca desde entonces. (Y ahora se me ocurre por asociación que los preceptos de la Iluminación vendrían muy al caso para estos menesteres actuales).

Sin dudas determinado número de normas deben ser identificadas por las sociedades y por los estados, otorgarles el carácter de universales, inherentes a la conducta “social” de los hombres, exigiendo así la prevalencia y el respeto

que ellas exigen, como conformadoras primarias de una ética irrefragable, más allá de credos y hábitos locales, de costumbres y de puntos cardinales. Por supuesto, en esta enmarcación de los valores comunes, compartidos por todos con mayor o menor intensidad, no se puede obviar la noción de diversidad, y es ahí donde radica el éxito y la lógica de estos juicios, en la cual la plasmación de una ética que ampare, preserve, contemple y respete la diversidad, asimilada por consciencia, transmitida bajo fundamentos de derecho, de identidad, promulgada por toda cultura y supuesto filosófico.

En dicho punto se encuentra el lenguaje, indicador de unión potencial y compartido, legítimo bien afín, que exige conservación en el universo de la información. Los espacios comunes ocupados por la información, ocasionan reciprocidad de intereses y conocimientos para los cuales el idioma debe servir de medio solucionador. La incidencia social de la información, descubre necesidades idiomáticas que deben ser resueltas dado ante todo por el enorme número de receptores. Solo que las condiciones han variado también y el avance de la imagen sobre el texto gana terreno, las bondades de las artes gráficas, la multiplicidad de variantes iconográficas promovidas por la informática, el hábito actual de soportes “dibujados” para textos secundarios, obliga al lenguaje a desarrollar una búsqueda de soluciones efectivas ante tal competencia, desde “imágenes sintácticas” hasta cambios de tipografías, con tal de captar la atención de los receptores. Si entonces el dominio de la lengua no es evidente y profundo, ese breve espacio que la publicidad destina al mensaje escrito, queda invalidado, perdido y frustrado. El lenguaje tiene que verse y

tratarse como elemento de cohesión, sin actitudes castas o corrientes puristas que desdeñen préstamos o neologismos, pero con un cuidadoso tratamiento del mismo, como “instrumento” ideal y hasta ahora insustituible para la comunicación humana, concordando con lo expuesto por López Morales(1996)<sup>1</sup>, El mundo gira en torno a los medios audiovisuales, por lo que el debut de la escritura queda relegado a los que plasman la información, no a los que la leen sin generar algo a cambio, dejando en un antinmovimiento y una pasividad descubierta a la capacidad de escribir, redactar, y hasta reflexionar tal vez, por tanto sería aconsejable alimentar el léxico, la gramática y la ortografía como claves unificadoras del idioma.

#### DESARROLLO DE PROPUESTAS

Dadas las exigencias actuales de la información, el lenguaje ha de adaptarse a un modo de expresión diferente o por lo menos con matices específicos que no deben obviarse si se espera efectividad en los mensajes e ideal capacidad de recepción, ante tales requerimientos una redireccionalidad del idioma, una búsqueda de parámetros estandarizados que nutran el hecho comunicativo, una

*1López Morales, Humberto (1996): "Neologismos, anglicismos y extranjerismos", Congreso Internacional El español y los Medios de Comunicación, Valladolid,*

actitud coherente, mesurada, no conservadora, abierta y acertada ante los neologismos, los giros gramaticales, los extranjerismos, sin que conduzcan a anomalías léxicas, sino que enriquezcan y preserven nuestra lengua, encajarían perfectamente como método capaz de solucionar los requerimientos comunicativos actuales.

Otro acápite importante es el fomento de las industrias de la lengua, con estrategias viables, con conciencia de su alcance económico y de su necesario apoyo político. La creación de asistentes automáticos de escritura, de bases de datos. Esto se encadena con una conclusión elemental, que consiste en el fomento de los grupos de terminología que al final ayuden al “diseño” de una norma común del idioma en la red. La “actuación” del idioma en el nuevo escenario de la información, reclama responsabilidades léxicas, gramaticales, sintácticas.

José Luis Martínez Albertos<sup>2</sup> en el Congreso Internacional “El español y los medios de comunicación” esboza elementos esenciales para el tratamiento del lenguaje, entre los que encuentran, avivar la noción de responsabilidad personal ante el lenguaje, motivar el enfoque reflexivo del español, y “despertar la pasión por la propia lengua”.

Si por otra parte, las artes gráficas ganan terreno, sería conveniente esclarecer el lugar que ocupa el idioma en medio de este “medio”, escuchar las exigencias de los modos renovadores de comunicación, crear “remedios” loables para ellos,

<sup>2</sup>Martínez Albertos, José Luis (1996): *"La formación lingüística del periodista", Congreso Internacional El español y los Medios de Comunicación, Valladolid.*

con el fin de no perder el equilibrio entre la imagen y el mensaje textual, y no sacrificar la intención comunicativa bajo ninguna variante o modalidad actual.

Y aunque suena absurdo y ensoñador, considero que formar profesionales con dominio del lenguaje, capaces de expresarse clara y concisamente, con alto poder de reflexión y de síntesis, con noción perfecta del valor del idioma propio y



de la necesidad del multilingüismo en la formación intelectual, resultaría un elemento básico para garantizar que exista un soporte válido listo para llevar a la práctica tantas sugerencias y dictados. Solo así se correspondería la capacidad o más bien la oportunidad que da el nuevo flujo mundial de la información de activar el conocimiento, de universalizar culturas, con personas “interactuantes y actuantes” capacitadas para generar y para recibir, cuestionar y reciprocarse justamente.

Por su parte, el Dr. José Antonio Millán<sup>3</sup> propone en su ponencia en el evento “Internet y el español”, desarrollar como una acción lingüística, la creación de “programas destinados a hacer uso de la lengua natural, en nuestro caso el español, entre los cuales incluiría desde tipos avanzados de buscadores a conversores texto-habla y habla-texto a desarrollo de interfaces que pudieran usar la lengua hablada a, en general, cualquier tipo de dispositivos automáticos que permitieran el uso e interacción de dos hablantes de distintas lenguas con la mediación de un sistema automático, o bien de un hablante y una lengua natural

<sup>3</sup>Millán, José Antonio (2001): *Internet y el español CONFERENCIA-MESA REDONDA: Madrid.-*  
<http://www.ati.es/gt/lengua-informatica/millan.html#entrada>

usándola con un sistema automático” todo porque “la mejor interfaz es la lengua natural”.

Una respuesta precisa de medidas promovidas por nuestro país y de la conciencia de que este fenómeno del lenguaje y la informática requieren

atención urgente, es el libro “Proposición de una política lingüística nacional”, de la Dra. Nuria Gregori Torada, de aquí se desprende la necesidad de jerarquizar una estrategia que sustente actitudes serias encaminadas a solucionar legalmente, estatalmente, una ética lingüística vinculada a la información, o viceversa.

Trabajos concretos relacionados con este tema se desarrollan por instituciones tan reconocidas como la Asociación Española de Terminología (AETER), que desde 1997 se dedica al estudio de los lenguajes de especialidad, a la difusión de la terminología, a la promoción de recursos terminológicos, bases de datos y otros trabajos relacionados con la terminología. Por otro lado tenemos a Unión Latina, Institución renombrada, cuyo grupo de servidores distribuidos en múltiples países, establecen puentes comunicativos entre los hablantes de lenguas neolatinas, aunque el acceso a dicha red está abierta a todo el mundo. El Instituto Universitario de Lingüística Aplicada Pompeu Fabra, formador de terminólogos con un altísimo nivel profesional, encargado de la difusión de recursos terminológicos, ocupado en la normalización de neologismos, Universidad que ofrece servicios de asesoramiento lingüístico.

## RELACION TERMINOLOGÍA-INFORMATICA

En franca relación de imbricaciones y 'abrazos', la informática se vale de la conformación de definiciones elaboradas por la terminología y a su vez desarrolla herramientas válidas para la terminología, como es la construcción de

sistemas expertos, la base teórica creada por la terminología fundamenta el inicio de los trabajos relacionados con la inteligencia artificial.

El elemento unificador para ambas disciplinas, es el concepto, como supuesto básico en el manejo del conocimiento.

Por otra parte “el desarrollo del procesamiento en lenguaje natural ha demostrado que los individuos no son los únicos usuarios de terminología, sino que cualquier programa informático relacionado con algún aspecto del lenguaje necesita inevitablemente de la terminología. Los ordenadores deben utilizar palabras o términos para trabajar y desarrollar todos los sistemas basados en algún aspecto del procesamiento del lenguaje natural”. Cabré, 1993.

Tales acotaciones son con el objetivo de despojar de “descargas existenciales” esta loa al lenguaje, y abordar un aspecto eminentemente práctico que justifica el criterio de promocionar un tratamiento consecuente, fiable, del idioma. Bajo preceptos éticos concisos que cubran el trabajo tanto de los emisores como de los “paladeadores” de información en la telaraña digital (vaya metáfora).

*Cabré, M.T.(1993): **La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones.** Ed. Antártida-Empúries.*

## CONCLUSIONES

No se trata de dominar cifras alentadoras acerca del número de hispanohablantes o de la explosión del español en el mundo o del lugar que

ocupa como lengua en la “competencia lingüística” de internet, ni de creerlo en desventaja o de arribar a conclusiones tremendistas que denoten crisis o desesperación infundada. Es la plasmación de la voluntad evidente por encauzar de forma acertada el uso del idioma en el manejo y transmisión de la información, sin transgredir las fronteras del comportamiento lógico, serio, respetuoso y ético. Es el interés por promover el desarrollo armonioso de un recurso invaluable como la lengua junto a un fenómeno actual como lo es el torrente de información que como avalancha inunda el “espacio” a escala mundial.